



HAL
open science

San Luis en los Andes

Emmanuelle Sinardet

► **To cite this version:**

Emmanuelle Sinardet. San Luis en los Andes: la biografía de García Moreno por el Reverendo Padre Berthe. Isabelle Tauzin-Castellanos. Representaciones internas y miradas externas sobre el Perú y la América andina: del Virreinato al Novecientos, Fondo Editorial de la Universidad Mayor de San Marcos; Presses Universitaires de Bordeaux, pp.169-186, 2019. hal-01545200

HAL Id: hal-01545200

<https://hal.parisnanterre.fr/hal-01545200>

Submitted on 21 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

San Luis en los Andes:

La biografía de García Moreno por el Reverendo Padre Berthe

Emmanuelle Sinardet
Université Paris Nanterre
CRIIA (Équipe d'accueil 369) - Centre d'études équatoriennes

Source:

« San Luis en los Andes: la biografía de García Moreno por el Reverendo Padre Berthe », in Isabelle Tauzin (ed.), *Representaciones internas y miradas externas sobre el Perú y la América andina. Del Virreinato al Novecientos* Lima, Fondo Editorial de la Universidad Mayor de San Marcos/Presses Universitaires de Bordeaux, 2019, p. 169-186.

La biografía *García Moreno, président de l'Équateur: vengeur et martyr du droit chrétien (1821-1875)* por el sacerdote y misionero francés Auguste Jean Baptiste Berthe (Merville, 1830 – Roma, 1907) fue un éxito extraordinario en Francia desde su primera edición, en París en 1887. A pesar de 800 páginas densas y arduas, se vendieron 20.000 ejemplares¹. El oscuro Gabriel García Moreno, nacido en Guayaquil en 1821 y asesinado en Quito en 1875, un caudillo ultramontano poco conocido más allá de sus fronteras, antiguo presidente de una república lejana que los lectores franceses difícilmente situaban en un mapa, se convirtió entonces en el ecuatoriano más famoso y adquirió en Francia una gloria póstuma. La biografía conoció numerosas reediciones y fue adaptada en 1890 en una versión ilustrada y abreviada de 400 páginas, *García Moreno, le héros martyr*, igualmente reeditada, que aceleró su difusión. Asimismo, en formatos breves destinados a jóvenes lectores, la biografía se convirtió en un clásico de los institutos privados de enseñanza católica hasta entrada la década 1930; en 1890 ya, Pellissier-Séguier había establecido en base a la biografía de Berthe un compendio de unas 70 páginas, *García Moreno. Une république catholique dans l'Amérique du Sud*².

¹ Berthe, Auguste, *García Moreno, Le héros martyr, édition abrégée*, Paris, Rétaux-Bray, 1896, p. VII.

² Las citas de la primera versión, la de 1887, son traducidas al español por Francisco Navarro Villoslada (Berthe, Auguste, *García Moreno, Presidente de la República del Ecuador: vengador y mártir del derecho cristiano (1821-1875)*, Paris, Rétaux, 1892). Las referencias a la versión abreviada de 1890 se basan en la reedición de

Después de la traducción al inglés en 1889, la traducción al español en 1892 también le permitió a la biografía de Berthe una gran difusión en América Latina. En el Ecuador, fue de inmediato una obra de referencia para los sectores conservadores, en y por el clima tenso de combate ideológico contra el proyecto de la Revolución liberal –Eloy Alfaro tomó el poder en 1895– y contra la separación del Estado y de la Iglesia, finalmente proclamada por la Constitución de 1906.

En Francia, a lo largo del siglo 20 y hasta entrado el 21, se ha seguido leyendo la obra de Berthe. La biografía está reeditada, incluso la versión primera, la más larga, por ejemplo en 2009 por la editorial Saint-Rémi en su colección «Vie de saints et de héros» (Vida de santos y héroes). En la actualidad, está presente en la web, dándole internet una nueva visibilidad, de forma que la figura de García Moreno tal y como la pintara Berthe en 1887 sigue siendo hoy una referencia para los católicos conservadores y tradicionalistas franceses. No se trata aquí de enumerar las numerosas menciones a la biografía de Berthe, pero citemos el sitio web «La Contre-Réforme Catholique au 21^e siècle» que retrata al ecuatoriano como al único estadista moderno verdadera y abiertamente católico. Remite por lo demás a una de las versiones abreviadas, titulada «Le sacrifice du président Garcia Moreno», también publicada en la revista *Renaissance catholique*. Asimismo, en su blog «Quicumque» cuyo propósito es ofrecer «documentation et réflexion sur la foi catholique si malmenée dans nos tristes jours» (documentación y reflexión sobre la fe católica tan maltratada en estos tristes días), el Padre Hervé Belmont invita a sus lectores a descargar e imprimir dos de las versiones de la obra de Berthe, que «ôte[nt] tout prétexte pour se dispenser de prendre connaissance d'une des plus grandes gloires de la politique chrétienne³» (quitan todo pretexto para dispensarse de conocer a una de las glorias más grandes de la política cristiana): una versión sintética de 32 páginas establecida por J. M. Villefranche, y la versión abreviada por Berthe en 1890, corregida y reeditada por Hervé Belmont en 2008. En Canadá, ciertos capítulos de la biografía incluso le inspiraron à Benoît Caron una obra de teatro en dos actos, *L'élection de Garcia Moreno ou les secondes Noces de Cana*, representada en la Maison Sainte-Thérèse por jóvenes falangistas canadienses en julio de 2004. Desde 2015, hasta existe una página *Wikipedia* dedicada a Augustin Berthe, que menciona la biografía de García Moreno como su obra emblemática.

Cabe constatarlo, la biografía de García Moreno por el Reverendo Padre Berthe, aunque

1896. Mencionamos en el mismo texto y entre paréntesis las páginas citadas de ésta. Las traducciones propuestas entre paréntesis son nuestras.

³ Belmont, Hervé, Blog «Quicumque», en línea, recuperado el 28/08/2016 de <<http://www.quicumque.com/article-5364678.html>>.

circulara y siga leída en sectores católicos principalmente, representa un texto de mayor importancia para quienes se interesan en la representación de Latinoamérica en los imaginarios europeos. De hecho, el discurso de Berthe elaboró un mito que contribuyó duraderamente a construir cierta imagen del Ecuador, una imagen que también, desde Francia, fue la de Latinoamérica. En 1921, Monseñor Baudrillart, en su *Éloge de Garcia Moreno prononcé en l'Église Saint-Sulpice*, definió así al ecuatoriano como «incontestablement l'un des plus grands [hommes] —d'aucuns ont dit le plus grand— que l'Amérique latine ait produits⁴» (indiscutiblemente uno de los hombres más grandes —el más grande afirman unos— que América Latina haya producido).

El presente ensayo pretende volver al mismo texto, muchas veces citado pero poco estudiado como tal, en sus diferentes versiones, la primera, *Garcia Moreno, président de l'Équateur: vengeur et martyr du droit chrétien (1821-1875)*, la versión abreviada e ilustrada, *Garcia Moreno, Le héros martyr, édition abrégée*, por ser ésta la más difundida desde finales del siglo 19, además de los compendios. Todas las versiones, compendios incluidos, trascienden a Gabriel García Moreno en un mártir que encarna valores universales, anunciando una posible regeneración política y moral, conforme al proyecto conservador católico defendido por Berthe. Desde luego, se trata de un discurso militante, que defiende el ideal de un catolicismo capaz de actuar en el ámbito político por combinar religión y modernidad y así enfrentar los nuevos desafíos del siglo. Pero la figura ejemplar de García Moreno, por más exótica que primero les apareciera a los lectores franceses, les es expresiva y les «habla» espontáneamente, porque Berthe hábilmente la construye conforme a una figura popular del imaginario colectivo francés: la de San Luis de Francia. Habiendo sido el testigo directo de parte de los sucesos narrados en calidad de antiguo secretario de García Moreno, Berthe afirma narrar una versión verídica de los hechos. Con todo, por muy documentada y detallada que parezca, la biografía principalmente procura elaborar una nueva leyenda católica, la de un San Luis ecuatoriano.

La biografía como demostración política: religión y modernidad

La versión abreviada *Garcia Moreno, le héros martyr*, que desarrolla la vida de Gabriel García Moreno en 32 capítulos según un orden cronológico, es emblemática de todas las demás versiones por insistir en el recorrido político del estadista, siendo en definitiva éste el

⁴ Baudrillart, Alfred, *Éloge de Garcia Moreno prononcé en l'Église Saint-Sulpice le 22 décembre 1921*, Paris, Bloud et Gay, 1922; en línea en el sitio de la Academia Francesa, recuperado el 20/08/2016 de <http://www.academie-francaise.fr/eloge-de-garcia-moreno-prononce-en-leglise-saint-sulpice#_ftn3>.

verdadero tema de la biografía; de hecho, el lector poco aprende de la vida personal del hombre. Los primeros ocho capítulos describen los años de formación y la entrada en política, de 1821 a 1856, recalcando ya las increíbles calidades y el genio de un hombre al que Dios reserva un gran destino. Luego, los capítulos 9-13 analizan las etapas de la conquista del poder, de 1853 a 1860, una conquista presentada como el sacrificio abnegado de un humilde ciudadano por el bien de su nación, desprovisto de ambiciones personales y conducido por las circunstancias, a pesar suyo, a convertirse en el líder de los conservadores ecuatorianos.

La tercera parte, del capítulo 14 al 22, corresponde a la primera presidencia, de 1861 a 1865. García Moreno aparece entonces como un constructor de nación: es el hombre providencial que salva al país de la anarquía y del caos para ponerlo en la senda del «progreso» y de la «civilización» según los términos recurrentes de Berthe. Efectivamente, el biógrafo subraya los esfuerzos para restablecer la autoridad del Estado, modernizar las instituciones públicas, desarrollar la educación y construir nuevas vías de comunicación. El capítulo 15 («El Concordato») pone énfasis en el establecimiento de un Concordato con la Santa-Sede en 1863, mostrando cómo la Iglesia está asociada al proyecto de construcción nacional y exaltando la virtud política que hace del bien común el norte de todas las reformas garcianas.

Por fin, en una última parte, los capítulos 23-30 describen las excepcionales realizaciones de la segunda presidencia, de 1869 a 1875, en las que se fundan el Estado teocrático y la república cristiana, promesas de un progreso no sólo material sino también intelectual y moral. Demuestran que García Moreno es aquel «vengador del derecho cristiano» evocado en el título de la primera versión. El estadista de hecho procura «saper les institutions anarchiques créées par la Révolution» (socavar las instituciones anárquicas creadas por la Revolución) para «réaliser l'œuvre de civilisation catholique» (realizar la obra de civilización católica, p. 268) cuyas bases ha echado durante su primera presidencia. La progresión de los capítulos, por lo tanto, deja de ser meramente cronológica para hacerse temática y describir detenidamente las reformas realizadas con el apoyo y participación del clero: instrucción pública, ciencias, comercio (capítulo 25), misiones en el Oriente amazónico (capítulo 26), asistencia pública (capítulo 27), grandes obras de infraestructura, reforma administrativa, control sobre las instituciones por un Estado fuerte y centralizado (capítulo 28), entre otras. Edifican una nación nueva que García Moreno consagra al Sagrado Corazón en 1873.

A manera de epílogo, los capítulos 31 et 32 respectivamente cuentan las circunstancias del asesinato de García Moreno, urdido por la «Revolución» y ejecutado por la masonería según Berthe, así como el duelo espontáneo con el que los ecuatorianos expresan su afecto sincero al

difunto, un luto también llevado por «le monde civilisé» (el mundo civilizado), o sea, por «toutes les nations catholiques sans exception» (todas las naciones católicas sin excepción, p. 400). El «vengador» se ha convertido en «mártir del derecho cristiano» conforme al título de la primera versión, y en «héroe mártir» según el título de la versión abreviada. De hecho, al expirar, el mártir pronuncia estas palabras que suenan como un lema y un grito de batalla: «*Dios no muere, Dieu ne meurt pas!*» (p. VI).

Pero la biografía también y sobre todo descansa en construcciones binarias, según un juego de contrapuntos que hacen de la descripción de la carrera política de García Moreno una demostración eficiente. Esta se articula en torno a varios ejes que se solapan y superponen en función del argumentario de Berthe: desorden, anarquía, caos, guerra civil *versus* orden y paz; miseria *versus* prosperidad; egoísmo, impericia, incuria *versus* bien común, inteligencia, energía; degeneración *versus* progreso; tinieblas *versus* luz; vicio *versus* virtud; Bien *versus* Mal. Todos estos ejes con sus respectivas oposiciones convergen y se unen en una última tensión: laicismo *versus* catolicismo.

Con tales dicotomías, no se retrata a uno sino a dos protagonistas: a García Moreno desde luego, pero también a la «Révolution». A través del término genérico «Revolución», omnipresente a lo largo del discurso, Berthe designa tanto el liberalismo como filosofía política como a todos los que, según él, lo defienden, conservadores progresistas, liberales moderados, radicales y miembros de la «Secta», o sea, masones. García Moreno resulta ser una figura paradigmática por tener como función la de asumir y encarnar en aquel juego de contrapuntos las nociones positivas de paz, progreso y religión. Luminosa e infatigable, la figura de García Moreno es el objeto de los ataques constantes de la «Revolución», pérfida, embustera y conspiradora, necesariamente enemiga de la Iglesia y sistemáticamente asociada con el desorden, el vicio y las tinieblas. El Mal absoluto que la «Revolución» encarna se declina en numerosas anécdotas, mediante una multitud de protagonistas retorcidos y repugnantes que, por contraste, aumentan las calidades y virtudes de García Moreno.

La construcción en base a oposiciones binarias fue un recurso frecuente en los discursos de los conservadores franceses del siglo 19, bajo la influencia de Maistre y de Bonald. García Moreno, que también leyó abundantemente a Veuillot y a Donoso, lo usó constantemente. Al respecto, Berthe reproduce en la biografía numerosos pasajes de artículos, cartas y mensajes políticos de García Moreno. Tanto con la biografía que redacta como mediante los textos garcianos que en ella incluye, Berthe en realidad procura demostrar la superioridad de la «civilisation chrétienne» como «condition essentielle du véritable progrès matériel, intellectuel et moral» (la civilización cristiana como condición esencial para el verdadero

progreso material, intelectual y moral, p. 89). La designa incluso como «la civilización», oponiéndola a la barbarie de la «Revolución».

En ciertos aspectos, la biografía de García Moreno evoca la de Facundo por Sarmiento, *Facundo. Civilización y barbarie*, teniendo presente, desde luego, que se trata de dos obras diferentes en sus planteamientos y finalidades. Ambas construyen un arquetipo, el del estadista cristiano en la primera, el del caudillo zafio y brutal en la segunda. Ambas son una violenta carga política, contra la «Revolución» en la primera, contra el gobierno de Rosas en la segunda. Ambos textos también exploran la idiosincrasia y la historia de un país, el Ecuador, Argentina, desde su independencia. Cabe señalar que la versión primera de la biografía de García Moreno dedica largos capítulos a describir a la población ecuatoriana y a presentar las modalidades y condiciones de la creación de la república independiente. Aunque tales capítulos ya no constan en la versión abreviada ni en los compendios, resúmenes de ellos dan al lector numerosas informaciones geográficas e históricas. Es más, si bien sus propósitos ideológicos difieren radicalmente, ambos discursos se organizan en última instancia en torno a la dicotomía civilización/barbarie.

Pero Berthe se dirigió principalmente a un lectorado francés, en su lengua y contexto inmediato, aunque la obra estuviera traducida luego y circulara en las Américas. En opinión del historiador Michel Lagrée, que se ha preguntado por los motivos de tan entusiasta recepción en Francia, Berthe pintaría a García Moreno como a un Napoleón III ideal, es decir, católico⁵. Efectivamente, las reformas garcianas en favor del progreso material, minuciosamente expuestas por Berthe, evocarían a los lectores franceses de la época el proyecto modernizador del Segundo Imperio; un proyecto al que le faltaría, sin embargo, la dimensión moral y espiritual que, según el biógrafo, guió y dictó todas las decisiones de García Moreno. Por lo que éste personifica un catolicismo políticamente viable, al unir religión y modernidad.

La figura de García Moreno también personifica «l'intransigeantisme catholique dans son combat contre la Révolution⁶» (el catolicismo intransigente en su combate contra la Revolución) en el que se reconocen hasta hoy las corrientes tradicionalistas. Por eso conoció en Francia una nueva popularidad a comienzos del siglo 20, cuando los debates acerca de la ley de separación de la Iglesia y del Estado de 1905 crearon entre los conservadores católicos el sentimiento de revivir el clima de la Revolución Francesa. En suma, la figura de García

⁵ Lagrée, Michel, «García Moreno, la Révolution et l'imaginaire catholique en France à la fin du XIX^e siècle», *Religion et modernité: France XIX^e-XX^e siècles*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2003, pp. 137-146; en línea, recuperado el 20/08/2016 de <<http://books.openedition.org/pur/11097>>.

⁶ *Id.*

Moreno sirve de referencia para «le ralliement à une démocratie autoritaire et chrétienne⁷» (la adhesión a una democracia autoritaria y cristiana) de la que la ecuatoriana República del Sagrado Corazón se convirtió, bajo la pluma de Berthe, en el modelo y el emblema⁸.

Un llamamiento a la contra-«Revolución»

Es desde esta perspectiva como se estructura otra dicotomía: antes/después. Existe un «antes» García Moreno, el de un país que vegeta en la miseria, los desórdenes y las guerras civiles; se opone a un radioso «después», el de las reformas garcianas, del «progreso» y de la «civilización». «Antes» asume los valores eminentemente negativos asociados con la «Revolución», declinados a lo largo de los ejes presentados anteriormente; «después» remite a la edificación de la República del Sagrado Corazón. La dicotomía antes/después participa del argumentario ideológico, haciendo de la biografía un magistral estudio de caso, en el que Berthe expone concretamente hechos (supuestamente) verdaderos para llegar a un examen procesual completo a favor de la superioridad del Estado teocrático.

Como mencionado, las diferentes versiones de la biografía describen las condiciones de la creación de la República del Ecuador y las primeras décadas de vida independiente; son incluso el objeto específico de varios capítulos en la primera versión. Insisten todas en la corrupción, la ruina y la anarquía de aquel «antes» García Moreno. De ello da fe el cuadro del Ecuador en 1852, a raíz del golpe de Estado de Urbina. Si la historiografía tiende a asociar a Urbina con el decreto de abolición de la esclavitud en 1851, Berthe recuerda su ideario de inspiración liberal y la expulsión de los jesuitas en 1852, retratándolo como un corruptor de nación:

Dueño absoluto del país, Urbina se instaló en la capital como un sultán en su serrallo, bajo la guardia de sus mamelucos, los célebres Tauras, especie de salvages, á quienes él llamaba en broma «sus canónigos.» Los generales Robles y Franco, principales fautores del pronunciamiento que había volcado á Noboa, vigilaban las provincias marítimas en calidad de gobernadores de Guayaquil y Manabí. El robo, el saqueo, el asesinato y el sacrilegio quedaron á la orden del día, así como las contribuciones forzosas y las deportaciones al Napo. El Ecuador saboreaba las delicias del radicalismo democrático, es decir, del estado salvage. Los Tauras, armados de lanzas y puñales, hechos unos zánganos, vagaban á su antojo atacando á ciudadanos inofensivos, insultando á las mujeres, y asesinando sin compasión á los que osaban defenderse. Si alguien osaba quejarse de ellos, contestaba el tirano que toda persona honrada debía encerrarse en su casa desde las seis de la tarde pues él no respondía del orden público después de puesto el sol. Para darse buena vida con sus pretorianos, Urbina saqueaba el tesoro público y disponía las más

⁷ *Id.*

⁸ Esta observación también vale para la recepción de la obra de Berthe en el Canadá francés, como lo muestra Bélisle, Jean-François, «García Moreno *de carne y hueso* ou le caractère mythique du modèle d'homme d'État chrétien dans les milieux ultramontains du Canada français», en Lanthier, Pierre, Savard, Pierre, Wallot, Jean-Pierre, Wattlelet, Hubert (ed.), *Constructions identitaires et pratiques sociales: actes du colloque en hommage à Pierre Savard tenu à l'Université d'Ottawa les 4, 5, 6 octobre 2000*, University of Ottawa Press, Ottawa, 2002, pp. 344-358.

infames exacciones contra los particulares⁹.

El «estado salvaje» se declina a través de «el robo, el saqueo, el asesinato», una anarquía promovida por un gobierno enemigo de la religión, que autoriza el «sacrilegio», arruina las finanzas públicas, viola el derecho y la Constitución, y burla la justicia. El «tirano» actúa como déspota, conservando el poder por el terror que imponen sus milicias de esclavos manumitidos, los «Tauras», presentados por Berthe, quien los asimila a «mamelucos», como otras figuras de «salvajes» y de la barbarie. A Urbina Berthe lo retrata en «sultán en su serrallo», entregado a la holgazanería y a la lujuria según una representación fantaseada del Oriente; como mahometano que reniega de la religión, es también una figura de la impiedad. Como contrapunto, García Moreno es el doble inverso de Urbina: es el hombre providencial, el salvador al que los ecuatorianos esperaban. El «después» no viene sino confirmando su papel regenerador que vivifica a una nación moribunda.

No se trata de defender sólo la posibilidad sino la necesidad de una contra-«Revolución». El Padre Berthe lleva a cabo un diagnóstico desolador de la independencia, cuyas bases liberales estima que son malsanas y dañosas. Por ende, hace del proyecto garciano, y con él de la contra-«Revolución», las únicas salidas posibles. En todas sus versiones, la biografía formula la contra-«Revolución» como un contra-proyecto a las ideas liberales. Ciertamente es que Berthe activa un vocabulario sumamente liberal, «progreso», «civilización», «pueblo soberano», para describir la República del Sagrado Corazón; sin embargo, asume estas nociones clave del liberalismo para inyectarles un contenido cató compatible (permítanme este neologismo) y mostrar con ello la modernidad del modelo teocrático.

En definitiva, la biografía da un mentís mordaz a los argumentos liberales que desacreditan y descalifican aquel modelo. Berthe de hecho presenta explícitamente cada uno de ellos para mejor refutarlos en base al análisis del caso ecuatoriano. Efectivamente, reproduce en el texto numerosas declaraciones liberales, en estilo directo, indirecto o indirecto libre:

Otro axioma del mundo moderno: no se consigue el progreso material, sino a condición de establecer en todos los Estados gobiernos materialistas, y por lo tanto, hostiles a la Iglesia. Demasiado místico, y dado a la contemplación de las cosas celestiales, el católico no comprende la importancia de los problemas económicos, ni mucho menos logra encontrar su solución. Por otra parte ¿no llama el evangelio bienaventurados a los pobres, no maldice la riqueza? Luego, si queréis aumentarla, y con ella el bienestar de una nación; si queréis fomentar la agricultura y la industria, utilizar todos los descubrimientos de la economía social y política, para llegar a la mayor suma posible de felicidad en la tierra, tenéis que entregar el timón a los materialistas. Con el pretexto de salvar vuestra alma, los católicos harán descansar vuestro cuerpo en la paja y le darán a roer el negro pan, anterior a 1789.

Cien veces se han refutado tales necedades; pero ¿qué sirve razonar con sofistas enemigos de la razón? Lo mejor es anonadarlos con un hecho palpable, como vamos a hacerlo; con el ejemplo de García

⁹ Traducido por Francisco Navarro Villoslada, en Berthe, Auguste, *García Moreno, Presidente de la República del Ecuador: vengador y mártir del derecho cristiano (1821-1875)*, Paris, Rétaux, 1892, tomo 1, pp. 185-186.

Moreno, el de más bulto, sin contradicción alguna, en la historia moderna¹⁰.

Además de tales recursos discursivos, la presencia sistemática de preguntas, exclamaciones y apóstrofes da al texto un tono vivo, una expresión ágil que hacen del lector parte interesada en la demostración. Contribuyen a crear una forma de diálogo con los partidarios del liberalismo que, en última instancia, siempre están presentes, aunque en filigranas. Evidentemente, tratándose de un diálogo truncado ya que el interlocutor no puede responder, Berthe tiene la última palabra y sus argumentos siempre triunfan.

García Moreno se convierte, por lo tanto, en una figura providencial que designa y señala las trampas urdidas por el liberalismo; representa por antonomasia el guía hacia la contra-«Revolución». Prueba de ello es la anarquía que sigue su asesinato en el Ecuador. La muerte del salvador, el único en poder luchar contra el Mal y sus manifestaciones políticas, no puede sino provocar el retorno al polo «antes» de la dicotomía antes/después, al «chaos primitif» (caos primitivo, p. 298). El mismo García Moreno había anunciado semejante catástrofe, como recuerda el biógrafo, por lo que se convierte también en una figura profética que indica al mundo, y a Francia primero, la vía que tienen que seguir para salir de las tinieblas:

¡Dígnese el Dios, que no muere, hacer fecundar la sangre del noble mártir y suscitar sobre su tumba otros regeneradores bastante inteligentes para comprenderle y asaz valerosos para imitarle¹¹!

Aunque pretenda presentar la verdad histórica, el biógrafo narra una versión partidaria de los hechos. No describe, por ejemplo, cómo García Moreno enérgicamente recuperó el control sobre el clero ecuatoriano para ponerlo al servicio de su proyecto de construcción nacional¹². Tampoco insiste en las polémicas que mancillan el patriotismo del estadista, como esta solicitud de 1862 para hacer del Ecuador un protectorado francés –a la que el gobierno francés no dio curso–. Berthe la justifica pintando la situación desesperada del país; evoca el interés supremo de una nación amenazada por dislocarse y desmembrarse –«¿porqué una nación habría de morir sin pedir socorro¹³?»–.

Con todo, el biógrafo no puede eludir las prácticas autoritarias cuando no dictatoriales del caudillo, considerado por sus opositores como un tirano, que han sido denunciadas en una plétora de artículos, panfletos, ensayos y pasquines desde su llegada al poder. Berthe deslegitima las críticas presentándolas como ofensas sin fundamento y meras calumnias. Asimismo, desacredita a los detractores retratándolos como traidores cobardes y engañosos,

¹⁰ *Ibid.*, tomo 2, pp. 249-250. A este respecto, la versión abreviada de 1890 hace más presentes todavía a los partidarios del liberalismo, por insertar Berthe en el texto original múltiples formulaciones como «disent-ils» (dicen): «Trop mystiques, disent-ils, le catholique ne saurait comprendre l'importance du problème économique, ni surtout en trouver la solution» (p. 328, el subrayado es nuestro).

¹¹ *Ibid.*, tomo 1, p. 72.

¹² Ver al respecto Demélas, Marie-Danielle, Saint-Geours, Yves, *Jérusalem et Babylone. Politique et religion en Amérique du Sud, l'Équateur, XVIII^e-XIX^e siècles*, Paris, A.D.P.F., 1989.

¹³ Traducido por Francisco Navarro Villoslada, *op. cit.*, tomo 1, p. 354.

cuando no les acusa de los peores vicios. Les opone la pureza de las intenciones de García Moreno y disculpa las eventuales torpezas del estadista invocando la sinceridad del hombre:

Jamás García Moreno cometió á sabiendas una injusticia para con el prógimo. Los menores perjuicios, aun involuntariamente causados, turbaban su conciencia por extremo delicada¹⁴.

La crítica negativa está invertida para inspirar una crítica positiva, con lo cual Berthe pinta a un cristiano ejemplar, cuyas virtudes va exponiendo capítulo tras capítulo, mediante numerosos toques y múltiples anécdotas.

No es inocente aquella construcción hagiográfica de la figura ideal del estadista cristiano. Solicita el imaginario cultural de los lectores franceses, que la relacionan con otras gloriosas figuras de estadistas cristianos, Carlomagno y San Luis. Berthe por cierto compara explícitamente al ecuatoriano con estos dos héroes de la historia francesa. La versión primera de la biografía evoca «en toda su grandeza la sublime figura de García Moreno, al lado de las de Carlomagno y San Luis¹⁵». En la versión abreviada, la «grande âme» (gran alma) de García Moreno, convencido del papel político que debe desempeñar la Iglesia y «que tant d'hommes d'État mourront sans connaître» (que tantos estadistas morirán sin conocer), está penetrada y trascendida por «l'esprit de Charlemagne et de saint Louis» (el espíritu de Carlomagno y de San Luis, p. 82). Tales asociaciones consolidan la demostración ideológica en pro de la contra-«Revolución»: García Moreno sí es un estadista que une política y espiritualidad, capaz de edificar una nación cristiana pacificada, como lo hicieron en sus tiempos los admirados Carlomagno y San Luis, según los mitos historiográficos franceses asumidos por Berthe. Simultáneamente, el biógrafo permite que los lectores franceses aprehendan a García Moreno, que se lo representen y se apropien de él, aun cuando ignoren todo del Ecuador, de su historia y de su realidad. Al proyectar sobre el Ecuador una mirada y unas referencias francesas, Berthe dibujó una imagen familiar de García Moreno, que instauró una proximidad entre éste y el lector.

García Moreno, San Luis andino

A nuestro parecer, la figura de San Luis, antes que la de Carlomagno, es la que prevalece en la actualización moderna del arquetipo del cristiano constructor de nación:

Treinta años después de Bolívar, sin respeto alguno á los *inmortales principios*, aquel hombre por la fuerza de su voluntad, había barrido de la faz del país á los miserables que se estaban cebando en las entrañas del pueblo soberano, é instalado un gobierno tan católico, como el de San Luis, sacando á la nación del caos en que agonizaba¹⁶.

En la versión abreviada, la comparación con San Luis incluso aparece en la primera

¹⁴ *Ibid.*, tomo 2, p. 288.

¹⁵ *Ibid.*, tomo 1, p. 391.

¹⁶ *Ibid.*, tomo 1, p. 68.

página del prólogo (p. V). La figura de García Moreno, en realidad, reúne todos los atributos en que se funda el mito de San Luis en el imaginario francés, desde una perspectiva política, moral y espiritual, tanto en las acciones públicas como en la vida privada, por el carácter y por el comportamiento.

En primer lugar, García Moreno permanece ejemplar en toda circunstancia, como lo recuerda el capítulo 29, lacónicamente titulado «El cristiano». Como dicho, las anécdotas que retratan en acción al católico modelo dan a la biografía una dimensión netamente hagiográfica: es hijo devoto, marido tierno, padre cariñoso y duramente afectado por la pérdida de su hija, amigo fiel; generoso y caritativo, modesto y abnegado, huye de los honores y lleva una vida austera, monacal incluso, ritmada por misas y oraciones. Es que como San Luis, se entrega totalmente a la nación y a Dios:

Para él no había fiestas, placeres, diversiones mas ó menos honestas, pasatiempos mas ó menos lícitos, sino vida de trabajo regular y uniforme. En pié desde las cinco de la mañana, á cosa de las seis, iba á la iglesia para oír misa, y penetrarse por la meditación, de los grandes deberes que tenía que cumplir aquel día¹⁷.

Sin embargo, no bastan una fe inquebrantable y una vida ejemplar para construir la leyenda de un San Luis ecuatoriano; es necesario, como Luis IX de Francia, instaurar un orden cristiano en el que modernización y moralización van juntas. En cuanto a modernización, García Moreno, precisamente, es un reformador que promueve la instrucción pública, las ciencias y el ferrocarril en el Ecuador. De la misma forma que Luis IX limitó el poder de los señores feudales y consolidó la *Curia Regis*, García Moreno restablece la autoridad del Estado. Asimismo, sus reformas institucionales y financieras recuerdan en su propósito las grandes *ordonnances* de Luis IX. Por fin, el país vive en paz: como San Luis, García Moreno incansablemente se desplaza y viaja para restablecer el orden en las provincias y estabilizar las fronteras de un territorio amenazado por sus vecinos. Y como la Francia de Luis IX, el Ecuador garciano resulta próspero, gracias al aumento de la producción agrícola, al desarrollo del comercio interior y exterior, y a la introducción de actividades industriales.

Sobre todo, la acción política de García Moreno, como San Luis purificando su reino, siempre está subordinada a un planteamiento moral y espiritual. Berthe describe cómo el ecuatoriano hace de la Iglesia el instrumento de una profunda reforma institucional con la que el fin del Estado y el fin de la Iglesia se confunden, que debe borrar la diferencia fundamental entre los medios evangélicos y los medios humanos, y por la que el sentido de las leyes civiles se asemeja al de las leyes eclesiásticas. El Estado nacional es necesariamente católico para García Moreno, como lo estableció la Constitución promulgada en 1869, celebrada por Berthe

¹⁷ *Ibid.*, tomo 2, pp. 278-279.

porque en ella «la autoridad divina y humana se daban la mano para trabajar de consumo en la felicidad eterna y temporal del pueblo¹⁸». El biógrafo incluso la considera como «el esfuerzo más magnífico que se ha hecho de cien años á esta parte, y aun desde la misma reforma protestante, para contrarrestar el paganismo revolucionario¹⁹».

Tratándose de moralización, Berthe recalca cómo García Moreno se dedica a regenerar las instituciones, su funcionamiento, el comportamiento de sus representantes, hasta en el Ejército, como lo describe el capítulo 27 con título programático: «Moralización». También combate el vicio para «aboutir à la réforme des mœurs» (llegar a la reforma de las costumbres, p. 318). San Luis castigaba la prostitución y el juego, García Moreno procura extirpar la prostitución, el concubinato y la embriaguez, a la par que obra por la rehabilitación y salvación de las prostitutas y de los delincuentes. Para las primeras, funda en Quito un refugio dirigido por las religiosas del Buen Pastor; para los últimos, construye un moderno Panóptico y reforma el reglamento de las prisiones, dando en ellas más protagonismo a los religiosos para hacer de la cárcel una escuela de moralidad. La acción de estos para la conversión de los ladrones a una vida cristiana, según Berthe, habría sido tan efectiva que habría permitido erradicar «cette calamité du brigandage, qui de tout temps avait désolé le pays» (aquella calamidad del bandolerismo que en todos tiempos había desolado el país, p. 322). Es más, hecho sin precedente en la historia, la regeneración moral de los delincuentes habría vaciado las prisiones, de forma que el Panóptico, una vez acabado en 1875, no tuvo detenidos que recibir.

Al elaborar el mito andino de San Luis, Berthe no podía sino desarrollar adaptándola la figura del rey justo, al que cualquier súbdito puede dirigirse, independientemente de sus nacimiento y rango. Trozos que remiten a García Moreno bien podrían describir a Luis IX:

Su amor á la justicia le hizo inexorable con cualquiera que se valía de su posición ó de su autoridad para despojar á los desdichados. Tan notorio era su respeto al derecho, que los débiles oprimidos por los poderosos, preferían tomarlo por árbitro de sus diferencias, á recurrir á los tribunales²⁰.

Además, el ecuatoriano a veces impartía justicia personalmente, según Berthe; éste entonces evoca explícitamente el tópico del rey bajo su encina, tan emblemático de San Luis en el imaginario colectivo francés:

En sus excursiones por las provincias, en los caminos, en las posadas estaba siempre asaltado de pobres que pedían justicia. Acogíalos con la mayor bondad; escuchaba sus quejas, como san Luis bajo la encina de Vincennes; y cuando había pronunciado su fallo, ambas partes se marchaban contentas²¹.

Lejos del caudillo arbitrario, cruel y sanguinario pintado por sus detractores, García

¹⁸ *Ibid.*, tomo 2, p. 172.

¹⁹ *Id.*

²⁰ *Ibid.*, tomo 2, p. 285.

²¹ *Id.*

Moreno aquí es el avatar moderno del monarca sencillo, justo y bondadoso, igualmente benevolente y magnánimo. Como San Luis, presta toda su atención a las quejas de los más humildes, en anécdotas edificantes. En la versión latinoamericana del mito, estos son personificados por los indios:

Unos indios le contaron un día que un rico propietario no había encontrado nada más ni mejor para redondear su hacienda, que trazar la línea que le pareció conveniente, haciendo entrar en su coto parcelas de terreno que les pertenecía. Muy pobres para pleitear contra semejante adversario, esperaban en el camino al presidente para pedir justicia: el señor y el indio eran iguales ante el tribunal de García Moreno: condenó al rico propietario a restituir los terrenos usurpados, y además, como ocupaba altos puestos, le destituyó vergonzosamente de todos sus cargos²².

Por fin, es en calidad de cruzado como también asume García Moreno los rasgos de San Luis, promotor de las séptima y octava cruzadas. ¿Acaso el propósito de la biografía no es definir la acción garciana como una cruzada contra el liberalismo? El texto se cierra con aquella figura del cruzado, pues al evocar el homenaje que desde su prisión rinde el Papa Pío IX a García Moreno, Berthe retrata a ambos en «croisés contre la Révolution, l'un martyrisé par elle, l'autre emprisonné» (cruzados contra la Revolución, el uno martirizado por ella, el otro encarcelado, p. 401). Efectivamente, de la misma forma que San Luis agonizó ante las puertas de Túnez, García Moreno muere en cruzado «victime de sa foi et de sa charité chrétienne envers sa patrie» (víctima de su fe y de su caridad hacia su patria, p. 401) en palabras de Pío IX. La figura del cruzado se superpone entonces a la del mártir muerto bajo los golpes de la «Revolución».

Al encarnar una referencia tan prestigiosa de la cristiandad, García Moreno retratado por Berthe traspasa y trasciende las fronteras del Ecuador, hasta convertirse en una figura universal cuya ejemplaridad vale para Francia y el mundo. No es casualidad si la versión primera concluye con esta exclamación:

¡Ojalá que Francia, al fijar sus miradas en este nuevo pueblo de Cristo, se acuerde de que ella también ha sido en otro tiempo la nación cristianísima, y comprenda que para salir del abismo en que la revolución la ha sumergido, necesita un GARCÍA MORENO²³!

La versión abreviada, por su parte, insiste en ello desde el prólogo. Es más, las numerosas cartas que mandan lectores «sous l'impression laissée dans l'âme par la rencontre inattendue d'un sauveur des peuples» (bajo la impresión que deja en el alma el encuentro inesperado con un salvador de pueblos) invariablemente acabarían con: «Dieu réserve-t-il à notre chère France un Garcia Moreno!.. » (¡Ojalá Dios reserve a nuestra querida Francia un García Moreno!... p. VII).

Conclusión

²² *Ibid.*, tomo 2, pp. 285-286.

²³ *Ibid.*, tomo 2, p. 465.

Aquel retrato hagiográfico alimentó la leyenda dorada de un caudillo que los liberales en cambio, y particularmente Juan Montalvo, pintaron como un déspota liberticida y fanático, arquetipo del oscurantismo religioso, construyendo paralelamente la leyenda negra de García Moreno. La leyenda dorada, que persiste con vigor hasta entrado el siglo 21, contribuyó a las iniciativas para la canonización de García Moreno en el Ecuador. En 1939, el arzobispo de Quito, Carlos María de la Torre, formó una comisión encargada de reunir y estudiar todos los documentos relativos al asesinato de García Moreno, con el propósito de demostrar que murió en mártir de la fe. Si bien el proceso está hoy estancado –el carácter ideológicamente polémico, polarizador y clivante del personaje, incluso después de su muerte, no ha sido ajeno, en nuestra opinión, a la prudencia de la Iglesia ecuatoriana en el siglo 20–, grupos católicos se reúnen anualmente el 6 de agosto, día del asesinato de García Moreno, en Quito y en Guayaquil, para conmemorar al mártir y apoyar la causa de su canonización.

En Francia, el enorme éxito de la obra de Berthe contribuyó a crear, a finales del siglo 19, en el imaginario católico, una nueva representación de América Latina: la de un continente dolido, afectado por los sobresaltos de la Historia, pero con una fe profunda y sincera, cuya energía y cuyo valor pueden revivificar al Viejo Continente. Se ha prolongado en el siglo 20 hasta hoy aquella imagen de un «continent de souffrances mais aussi de promesses²⁴» (continente de sufrimientos pero también de promesas) que hace de Latinoamérica una joven cristiandad capaz de iluminar y de guiar al mundo; sin duda viene confortándola, en la actualidad, la elección de un papa argentino en 2013.

En memoria de Jaime Roselló, docente de la Universidad Paris III.

Referencias citadas:

Baudrillart, Alfred, *Éloge de Garcia Moreno prononcé en l'Église Saint-Sulpice le 22 décembre 1921*, Paris, Bloud et Gay, 1922; en línea en el sitio de la Academia Francesa, recuperado el 20/08/2016 de <http://www.academie-francaise.fr/eloge-de-garcia-moreno-prononce-en-leglise-saint-sulpice#_ftn3>.

Bélisle, Jean-François, «García Moreno *de carne y hueso* ou le caractère mythique du modèle d'homme d'État chrétien dans les milieux ultramontains du Canada français», en Lanthier, Pierre, Savard, Pierre, Wallot, Jean-Pierre, Wattelet, Hubert (ed.), *Constructions identitaires et pratiques sociales: actes du colloque en hommage à Pierre Savard tenu à l'Université d'Ottawa les 4, 5, 6 octobre 2000*, University of Ottawa Press, Ottawa, 2002, pp. 344-358.

²⁴ Lagrée, Michel, *op. cit.*

Belmont, Hervé, «Quicumque», blog en línea, recuperado el 28/08/2016 de <<http://www.quicumque.com/article-5364678.html>>.

Berthe, Auguste, *Garcia Moreno, président de l'Équateur: vengeur et martyr du droit chrétien (1821-1875)*, Paris, Rétaux-Bray, 1887, 2 tomos.

Berthe, Auguste, *Garcia Moreno, Le héros martyr, édition abrégée*, Paris, Rétaux-Bray, [1890] 1896.

Berthe, Auguste, *Garcia Moreno, President of Ecuador (1821-1875)*, traducido por Mary Elisabeth Herbert, London, Burns and Oates, 1889.

Berthe, Auguste, *García Moreno, Presidente de la República del Ecuador: vengador y mártir del derecho cristiano (1821-1875)*, traducido por Francisco Navarro Villoslada, Paris, Rétaux, 1892, 2 tomos.

Berthe, Auguste (autor), Belmont, Hervé (ed.), *Vie de Garcia Moreno*, Cholet, Éditions Pays & Terroirs, [1890] 2008; en línea, recuperado el 03/05/2016 de <<http://ddata.over-blog.com/xxxyyy/0/18/98/43/histoire/vie-de-garcia-moreno.pdf>>.

Berthe, Auguste, *Garcia Moreno*, s. l., Éditions Saint-Rémi, série «Vie de saints et de héros», [1887] 2009, édition fac-similée en deux volumes.

Demélas, Marie-Danielle, Saint-Geours, Yves, *Jérusalem et Babylone. Politique et religion en Amérique du Sud, l'Équateur, XVIII^e-XIX^e siècles*, Paris, A.D.P.F., 1989.

Lagrée, Michel, «Garcia Moreno, la Révolution et l'imaginaire catholique en France à la fin du XIX^e siècle», *Religion et modernité: France XIX^e-XX^e siècles*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2003, pp. 137-146; en línea, recuperado el 20/08/2016 de <<http://books.openedition.org/pur/11097>>.

Pellissier-Séguier, A., *Garcia Moreno. Une république catholique dans l'Amérique du Sud*, Paris, Desclée, de Brouwer et Cie, 1890.

Sin Autor, «Le sacrifice du président Garcia Moreno», *Renaissance Catholique*, n°120, agosto-septiembre 2004, pp. 1-6.

Sin Autor, «La Contre-Réforme Catholique au 21^e siècle», sitio en línea, recuperado el 27/08/2016 de <<http://crc-resurrection.org/toute-notre-doctrine/restauration-nationale/etranger/garcia-moreno/>>.

Villefranche, J. M., «Brève biographie de Gabriel Garcia Moreno», *Dix grands chrétiens du siècle*, Paris, Bloud & Barral, 1892; en línea, recuperado el 28/08/2016 de <<http://ddata.over-blog.com/xxxyyy/0/18/98/43/histoire/garcia-moreno-villefranche.pdf>>.

Sarmiento, Domingo Faustino, *Facundo. Civilización y barbarie*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, n°12, [1845] 1993.

Wikipédia, «Augustin Berthe», en línea, recuperado el 28/08/2016 de <https://fr.wikipedia.org/wiki/Augustin_Berthe>.

Resumen

Las diferentes versiones de la biografía hagiográfica de Gabriel García Moreno (1821-1875) por el Padre Auguste Berthe (1830-1907) tuvieron un éxito extraordinario en Francia desde la primera edición en París en 1887. Pintan al caudillo ecuatoriano García Moreno como a un estadista providencial cuya acción salvadora demuestra no sólo la superioridad sino también la modernidad del Estado teocrático. Retratado como el mártir de una cruzada contra el liberalismo, García Moreno guía a Francia hacia la vía de una contrarrevolución católica. Totalmente desconocido para los lectores franceses, García Moreno sin embargo les resulta cercano porque Berthe lo presenta como un nuevo San Luis, figura popular en el imaginario colectivo católico francés. Este mito de un San Luis ecuatoriano y moderno contribuyó en Europa a la duradera representación de América Latina como un continente prometedor, capaz de regenerar política y moralmente a la cristiandad y al mundo.

Palabras clave : Ecuador, García Moreno, catolicismo, liberalismo, San Luis, biografía

Abstract

The different versions of the hagiographic biography of Gabriel García Moreno (1821-1875) by Father Auguste Berthe (1830-1907) were an extraordinary success in France since the first edition in 1887 in Paris. They depict the Ecuadorian caudillo Garcia Moreno as a providential statesman who saves his nation, demonstrating not only the superiority but also the modernity of the theocratic state. Portrayed as a martyr in a crusade against liberalism, he guides France on the way to a Catholic counter-revolution. Although completely unknown to the French readers, Garcia Moreno becomes familiar and close to them because Berthe shows him as a new Saint Louis, the popular figure of the French Catholic collective memory and imagination. This myth of an Ecuadorian modern Saint Louis contributed to shaping in Europe the picture representation of Latin America as a continent of hope and promise, capable of politically and morally regenerating the Christian world.

Keywords: Ecuador, Garcia Moreno, Catholicism, Liberalism, Saint Louis, Biography

Résumé

Les différentes versions de la biographie hagiographique de Gabriel Garcia Moreno (1821-1875) par le Révérend Père Berthe (1830-1907) ont connu, depuis la première édition en 1887 à Paris, un extraordinaire succès en France. Le caudillo équatorien Garcia Moreno y est représenté en homme d'État providentiel, démontrant non seulement la supériorité mais aussi la modernité de l'État théocratique. En tant que martyr d'une croisade contre le libéralisme, il guide la France sur la voie d'une contre-révolution catholique. Bien que totalement inconnu des lecteurs, Garcia Moreno leur devient proche et familier parce que Berthe le dépeint en Saint Louis, figure populaire de l'imaginaire collectif catholique français. Ce mythe d'un Saint Louis équatorien et moderne contribue en Europe à façonner durablement une représentation de l'Amérique latine comme un continent de promesses, capable de régénérer politiquement et moralement la chrétienté et le monde.

Mots-clés : Équateur, Garcia Moreno, catholicisme, libéralisme, Saint Louis, biographie